



DICASTERIUM DE CULTU DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 426/20

Città del Vaticano, 19 marzo 2025

Reverendissimo Padre,

in risposta alla Sua cortese lettera del 7 gennaio u.s., nella quale chiedeva la *recognitio* per la traduzione in francese, inglese e italiano dell'orazione colletta precedentemente approvata in latino e spagnolo (Prot. N. 252/18) in onore della beata Maria Felicia di Gesù Sacramentato Guggiari Echeverría, vergine, e per la seconda lettura dell'Ufficio di letture della Liturgia delle Ore in latino e la sua traduzione in inglese, italiano, francese e spagnolo, presentati dal Reverendo Romano Gambalunga, allora Postulatore Generale, con lettera del 15 agosto 2020, sono lieto di trasmetterLe in allegato il relativo Decreto di *recognitio* e di *confirmatio*, insieme con un esemplare dei testi.

Mi è gradita la circostanza per confermarmi con sensi di religiosa stima,

della Paternità vostra Reverendissima
devotissimo *in Domino*

+ Vittorio Francesco Viola, O.F.M.

✠ Vittorio Francesco Viola, O.F.M.
Arcivescovo Segretario



+ Amelia Garcia Maná,
sotto-segret.

(con allegati)

Reverendissimo Padre
P. Miguel MÁRQUEZ CALLE
Preposito Generale
ORDINE DEI CARMELITANI SCALZI



DICASTERIUM DE CULTU DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 426/20

**ORDINIS FRATRUM DISCALCEATORUM
B. MARIE VIRGINIS DE MONTE CARMELO**

Instante Reverendissimo Patre Michaelē Márquez Calle, Præposito Generali, litteris die 7 mensis ianuarii 2025 datis, vigore facultatum huic Dicasterio a Summo Pontifice FRANCISCO tributarum, textum translationis in linguam *anglicam*, *gallicam* et *italicam* orationis collectæ, necnon textum lectionis alterius pro Officio lectionis Liturgiæ Horarum lingua *latina* exaratum, atque eius translationem in linguam *anglicam*, *gallicam*, *hispanicam* et *italicam* in honorem beatæ Mariæ Felicitatis a Iesu Sacramentato Guggiari Echeverría, virginis, prout in adiecto exstat exemplari, legitimis aptationibus recognitis, perlibenter confirmamus.

In textu imprimendo mentio fiat de hoc Decreto.

Contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Ex ædibus Dicasterii de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum, die 19 mensis martii 2025, in sollemnitate sancti Ioseph, sponsi beatæ Mariæ Virginis.

Arturus Card. Roche
Præfectus

+VictoriusFranciscusViola qm
✠ Victorius Franciscus Viola, O.F.M.
Archiepiscopus a Secretis



DICASTERIUM DE CULTU DIVINO
ET DISCIPLINA SACRAMENTORUM

Prot. N. 426/20

**ORDINIS FRATRUM DISCALCEATORUM
B. MARIE VIRGINIS DE MONTE CARMELO**

Textus translationis in linguam *anglicam*, *gallicam* et *italicam* orationis collectæ
necnon textus lectionis alterius pro Officio lectionis Liturgiæ Horarum
lingua *latina* exaratus,
atque eius translatio in linguam *anglicam*, *gallicam*, *hispanicam* et *italicam*
in honorem beatæ Mariæ Felicitatis a Iesu Sacramentato
Guggiari Echeverría, virginis

Exemplar originale.

Ex ædibus Dicasterii de Cultu Divino et Disciplina Sacramentorum,
die 19 mensis martii 2025, in sollemnitate sancti Ioseph, sponsi beatæ Mariæ
Virginis.

+ *Victorius Franciscus Viola O.F.M.*

✠ Victorius Franciscus Viola, O.F.M.
Archiepiscopus a Secretis

28 de abril

Beata María Felicia de Jesús Sacramentado (Guggiari Echeverría) vírgen

María Felicia de Jesús Sacramentado, conocida familiarmente como Chiquitunga, nació en Villarrica del Espíritu Santo (Paraguay) el 12 de enero de 1925. Se unió a la Acción Católica a los 16 años y se dedicó con entusiasmo al servicio apostólico de los niños, los jóvenes, las personas ancianas, enfermas y privadas de libertad. Este compromiso apostólico, alimentado en la Eucaristía cotidiana, la condujo a entregar toda su vida al Señor ingresando en el Carmelo de Asunción el 2 de febrero de 1954 donde pudo vivir plenamente su lema "Todo te ofrezco, Señor". Murió a los 34 años. Fue beatificada el 23 de junio de 2018 en Asunción bajo el pontificado del Papa Francisco.

Del Común de vírgenes: para una virgen o del Común de santos: para religiosos.

Colecta

Oh Dios,
que en la beata María Felicia de Jesús Sacramentado, virgen,
nos has dado un claro testimonio de amor a tu Hijo,
concédenos que, siguiendo su ejemplo,
vivamos el espíritu de las bienaventuranzas,
ofreciendo nuestra vida para gloria tuya y salvación del mundo.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

Die 28 aprilis

B. Mariæ Felicitatis a Iesu Sacramentato Guggiari Echeverría, virginis

De Communi virginum vel sanctorum [pro religiosis].

- LECTIO I **1Cor 9**, 16-23: *«Væ mihi est, si non evangelizavero»*.
Fratres: Si evangelizávero, non est mihi glória...
- PS. RESP. **Ps 102**, 1-2. 3-4. 8-9. 13-14. 17-18a;
R̄: (1a): *Bénedic, ánima mea, Dóminum.*
- ALLELUIA **Io 15**, 9b. 5b: *Manéte in dilectióne mea, dicit Dóminus;*
Qui manet in me et ego in eo, hic fert fructum multum.
- EVANG. **Lc 14**, 25-33: *«Qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus»*.
In illo témpore: *Ibant turbæ cum Iesu, et convérsus dixit...*

28 de abril

Beata María Felicia de Jesús Sacramentado (Guggiari Echeverría) vírgen

María Felicia de Jesús Sacramentado, conocida familiarmente como Chiquitunga, nació en Villarrica del Espíritu Santo (Paraguay) el 12 de enero de 1925. Se unió a la Acción Católica a los 16 años y se dedicó con entusiasmo al servicio apostólico de los niños, los jóvenes, las personas ancianas, enfermas y privadas de libertad. Este compromiso apostólico, alimentado en la Eucaristía cotidiana, la condujo a entregar toda su vida al Señor ingresando en el Carmelo de Asunción el 2 de febrero de 1954 donde pudo vivir plenamente su lema "Todo te ofrezco, Señor". Murió a los 34 años. Fue beatificada el 23 de junio de 2018 en Asunción bajo el pontificado del Papa Francisco.

Del Común de vírgenes, o de santas mujeres: para los religiosos.

Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

De los «Escritos espirituales» de María Felicia de Jesús Sacramentado, virgen.
(Diario íntimo pp. 192, 223-224, 245, 290; Asunción, Paraguay, 2011)

El apostolado, ya sea de oración o de acción, esa es mi vocación

Quiero aumentar mi vida de unión con mi Dios, intimidad profunda, que me cuesta bastante. ¡Cuánto es lo que quisiera en verdad conversar con él, sin preocupaciones de horas, momentos y lugar! Tanta falta me hace, que espero poder tener esos días para llenarme de mi Dios y poder luego desbordar su palabra, su ejemplo, su vida ¡en todas las almas!

Tú sabes de estas horas de lucha que estoy pasando. ¿Serán prueba, Jesús? Dadme fuerza, ¡oh Divino Resucitado! Hay momentos de franco desfallecimiento ¿Cómo terminará esta incomprensión de los de mi casa, especialmente la de papá? ¿Cuál tendrá que ser mi actitud? No me aflige ya mi estado propiamente dicho, porque con toda el alma mi consagración está hecha. No es eso, no, lo que me inquieta; sino, dentro de este estado de total entrega al que voy abrazándome poco a poco, ¿cuál será la nueva faz de ella?

Mas ¿por qué me inquieto, Señor? Si a ti me he entregado y en ti me he abandonado, ¿qué es lo que temo? Es que no veo claro dónde el Señor me pide la entrega y, sobre todo, ¡este segundo desprendimiento!, al que le temo, más que nada, por sus proyecciones externas a mi persona ¿Cómo, Jesús, no haces que también ellos vean un poco? Te ruego, Dueño mío, que me lleves, si es necesario, o me inutilices antes que claudicar o de ti apartarme ¿De qué valdría la vida?, ¿qué fuera de mí entonces? Dadme fuerzas para la lucha y dadme, sobre todo, mucho, mucho amor; ardiente amor a ti, Jesús Eucaristía, al ideal, a las almas ¡Hazme una verdadera apóstol!

En medio de todo, yo siento que el apostolado, ya sea de oración o de acción, esa es mi vocación. Pero, ¿dónde mismo? Mi consagración al Señor está hecha; ya nada me pertenece, ni me pertenezco. Soy impaciente, porque quisiera verme definitivamente allí donde tengo que estar. Yo me noto de repente un poco abatida, decaída, tal vez un poco resentida físicamente.

Jesús, así, con la sequedad en que estoy, te doy gracias, mi Dios, por el don de tu misericordia, al permitir que tu sangre lavara una vez más la multitud de mis pecados, y ¡qué pecados, Señor!

Yo me entrego a ti, no sé a qué, pero me entrego; con miedo, sin embargo, y con cobardía, pero me entrego. Como nunca, estoy palpando tu poder, mi dependencia de ti; y, aun así, ¡tú ves y sabes cómo estoy! Solo con tu misericordia, confiado en ella, me arrojo a esto que sobrepasa toda fuerza humana y más aún la mía ¡Tened piedad de mí! Ayúdame a querer lo que tú quieras, Jesús. ¡Madre llena de gracia, tú eres mi Madre! ¡En tus manos me arrojo, María! Ayúdame a recoger tantas enseñanzas, tantas como me dan, y a saber aprovecharlas todas, Madre mía: Primero: vivir en el convento como si solo existieran Dios y yo. Segundo: ver en cada una de mis hermanas la imagen de Dios, morada de la Santísima Trinidad. Tercero: ser para todas y en todo el paño de lágrimas, sin traspasar nunca los límites de la santa obediencia. Cuarto: hacer consistir mi perfección, no en lo que

puedan apreciar las criaturas, sino en lo que conoce mi Criador. Quinto: morir para vivir y vivir para amar.

RESPONSORIO

Cf. Flp 3, 8b. 10; Rom 6, 8

R. Por Cristo lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallada en él. Aleluya. * Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos. Aleluya.

V. Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. Aleluya.

*Para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos. Aleluya.

Oración

Oh Dios, que en la beata María Felicia de Jesús Sacramentado, virgen, nos has dado un claro testimonio de amor a tu Hijo, concédenos que, siguiendo su ejemplo, vivamos el espíritu de las bienaventuranzas, ofreciendo nuestra vida para gloria tuya y salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.